

te el porvenir remontándose primero a la tradición para conducir a los alumnos hacia el conocimiento espontáneo de nuestros más remotos orígenes, despertando el amor hacia lo nuestro y avivando el sentimiento nacional. Desarrollando íntegramente el Programa Oficial, Ricardo Mariátegui Oliva se ocupa de nuestros más remotos tiempos, nuestros orígenes, nuestras civilizaciones primitivas y el esplendor de la civilización incaica. Relaciona acertadamente los estudios de nuestro pasado con los diversos acontecimientos de la Historia General. Refuta la tesis del comunismo incaico y expone puntos de vista personales con relación a las regiones naturales en que se divide el país.

Todos los temas han sido desarrollados con sumo interés en el libro que comentamos, y las personalísimas apreciaciones de su autor—sobre las cuales dirá su última palabra la crítica histórica—son el producto de un paciente estudio de las diversas fuentes bibliográficas.

La obra de Ricardo Mariátegui Oliva, es una valiosa contribución a las más modernas tendencias pedagógicas que buscan la eficacia de la enseñanza en el espíritu y simplificación de los textos, siempre que como en este caso, no se sacrifique la claridad del estilo, la precisión del hecho y la emoción del relato que mantiene el interés del alumno y abren su espíritu a la provechosa captación de la verdad.

Por eso la obra de Ricardo Mariátegui Oliva ha sido presurosamente adoptada por Colegios de la República.

Biblioteca de Instrucción  
HELI PALOMINO ARANA  
«Jorge Puccinelli Converso»

---

“ALLA VAMOS”.

De Alberto Tauro.—31 Setiembre 1937.—C. I. P.

El concepto literario moderno se caracteriza por la constante de un idealismo constructor.

Pero el idealismo actual, específicamente considerado, y en su lato sentido, trata de traducir todo orden de manifestaciones, en términos de significación sociológica.

El arte así, no es ya una posición de simple fantasía, en que el capricho sea ley fundamental, y un cierto caos flote como con-

dición "sine qua non", sino que vindicado a una esfera superior, sea considerado como una forma armónica y rítmica de ver la vida; y entonces, dentro de la complejidad de la vida actual,—complejidad creciente—, la ciencia como orden y sistema potencia al arte sin aprisionarlo dentro de una posición geométrica y anemizante.

Así mismo, el pensamiento filosófico potencia al artista, el cual nos dá al través de su obra, visiones sintéticas de la vida en su íntima significación, más allá del fenómeno heterogéneo, y en las cuales, la profundidad filosófica no conspira contra la perfección estética, sino la realza; pudiendo entonces considerarse a la vida, panorámicamente, como una vasta armonía, como una gran forma solidaria, en la cual no existan estrictamente oposiciones, sino formas aparentes, tanto más antitéticas, cuanto más epigónico sea el pensamiento individual.

En "Allá Vamos", Alberto Tauro nos muestra una posición actual de arte. Sus anhelos, simbolizados en formas de fantasía, los son por una posición estética de método, pero en las cuales él, sabe dentro de su desarrollo continuar en el mundo solidario de los hombres.

Su espíritu idealista y profundamente humano se hace ostensible, cuando llevados por su pensamiento sentimos hondamente un deseo amplio de cultura, pero con la posición concomitante y superior de tenerla, no ya para sentirnos más que los otros y despreciarlos, sino para elevar a los hombres enseñándoles todo lo captado en el camino simbólico del peregrinar cultural.

Dueño de una personalidad que insinúase vigorosa: la unidad de pensamiento, la forma estética de exposición, la posición progresiva y optimista de la vida, hacen al leer su obra, que el lector sienta los fugaces momentos de pesimismo, como un impulso más de avance hacia una vida plena de vitalidad.

Dentro de la nueva generación, Alberto Tauro significa una firme promesa, porque es de los hombres "que escriben con su sangre".

C. D. V.

---